

ANÁLISIS 3

OTAN EN MEDIO DE LA DISCORDIA ENTRE CHINA, RUSIA Y JAPÓN

Por Ivone Jara

Resumen

El presente trabajo, tiene por finalidad abordar, de manera breve y a modo de introducción, cómo fue que Japón, China y Rusia asistieron a sus primeros pasos de discordia a fines del siglo XIX y principios del XX. Y cómo, en las décadas siguientes, Japón emprendió una carrera expansionista y militarista que lo llevó a invadir China y a enfrentarse con Rusia, que por entonces formaban parte de los Aliados. El final de ese escenario, sobrevino con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, de la cual Japón salió vencido y adoptando una política exterior fuertemente pacifista. Más de setenta años después, Tokio se aleja de esa posición y reemprende la carrera armamentista y la marcha de la proyección de poder militar. En ese camino, se le unen actores regionales como Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur, además de actores extra-regionales como la OTAN, los cuales perciben y son percibidos como amenaza por China y Rusia. El final de esa película aún está por escribirse, pero se cuenta con una precuela, que puede servir para elucubrar sobre cómo podría terminar la historia, o la secuela.

Palabras clave

Japón – China – Rusia – OTAN

Introducción

La dinastía Qing (1644-1911), de origen manchú¹, firmó con Rusia en 1689 el Tratado de Nerchinsk, por el que se reconoció la soberanía china sobre los territorios que se encontraban al norte del río Amur y con el que se consiguió, durante un siglo y medio, que ambos países no tuvieran mayores tensiones hasta 1858. En aquel año se firmó el Tratado de Aigun, por el que la balanza se inclinó hacia el lado inverso, produciéndose concesiones de China a Rusia². Esa tendencia se consolidó cuando, por la Convención de Beijing de 1860, la potencia euroasiática reforzó su control en la zona referida y se quedó con Manchuria Exterior, instalándose en un puerto en el Pacífico, al que llamó Vladivostok³. Mientras tanto, Japón había vivido doscientos años de aislacionismo internacional, hasta que en 1852, el imperio zarista envió al vicealmirante Putiatin a Japón, quien llegó a Nagasaki en agosto de 1853 y recibió la promesa que a Rusia se le daría prioridad para un tratado comercial. Sin embargo, el enviado de Estados Unidos, el Comodoro Mathew C. Perry, fue el primero en lograr un acuerdo con los japoneses, en marzo de 1854⁴. Desde entonces, se iniciaría entre China, Rusia y Japón, un ciclo de idas y vueltas, sobre todo en la esfera de la seguridad regional, que persisten hasta nuestros días.

En 1894 se dio la primera guerra sino-japonesa, por la que ambos países se

¹ Moreno García, J. (1992). *El Extremo Oriente Siglo XX*. Editorial Síntesis.

² Alcalde Cardoza, M. (2021). China antes de su ascenso: El esplendor del imperio y el Siglo de la Humillación, 1680-1945. *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*, Año 02; primer semestre, N°2, 35-78.

<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/internacia/article/view/23820/22693>

³ China desde el Sur. (2021, 19 de julio). El tratado desigual de 北京 Běijīng.

<https://www.chinadesdeelsur.com/2021/07/el-tratado-desigual-de-beijing.html>

⁴ Dueñas Pulido, A. (2003). La evolución de las relaciones Rusia-Japón y la Cuenca del Pacífico. *México y la Cuenca del Pacífico*. vol. 6, núm. 18 / enero – abril, 25-35.

<https://mexicoylacuencadelapacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/640>

disputaron el control de Corea. Se trató del primer conflicto armado en el que se involucró Japón, tras la Restauración Meiji, siendo este último un período de reformas que convirtió al Imperio del Sol Naciente en una potencia moderna no occidental. La relevancia de esa conflagración radica en que cambió el equilibrio de poder en Asia, pues Japón emergió como competidor de China⁵. Como resultado del enfrentamiento bélico, China perdió su influencia sobre Corea, pasando la misma a Japón. Además, el gobierno chino cedió al japonés Liao-Tung, Formosa y las islas Pescadores. En esa época, Rusia necesitaba una salida a los mares cálidos del sur, lo que buscó conseguir mediante la construcción del ferrocarril transiberiano, por lo que no estaba de acuerdo con que Liao-Tung pasara a manos japonesas. Para 1895, Rusia, con el apoyo de Alemania y Francia, presionó con éxito a Japón para que desalojara los puertos de Wei-Hai-Wei y Port Arthur, que habían quedado bajo control japonés durante la guerra con China⁶.

Rusia, que ostentaba el control de Port Arthur, buscó avanzar sobre Corea y Manchuria a principios del siglo XX, por lo que Japón pronto se aprestó para la beligerancia. Así fue como, en febrero de 1904, el gobierno de Tokio atacó al de San Petersburgo, dándose así inicio a la guerra ruso-japonesa, en la que Japón ganó, tras haber incorporado a su flota, dos acorazados argentinos⁷. Como consecuencia de esa victoria, Japón se quedó con Port Arthur⁸, pero fundamentalmente, se convirtió en una potencia regional⁹. Varios años más tarde, en 1931, el gobierno japonés invadió Manchuria y en 1937 Tokio dio inicio a la segunda guerra sino-japonesa, que culminaría en 1945 con la derrota nipona¹⁰. La contienda mundial encontró a China y Rusia de la misma vereda y en oposición a Japón. Y a pesar de los desencuentros sino-rusos de la década de 1960¹¹, la caída de la Unión Soviética despejó el cielo de las relaciones bilaterales y dio inicio a una nueva era de cooperación.

En los últimos diez años, se profundizó el vínculo vis a vis entre China y Rusia, de la mano de los actuales mandatarios, Xi Jinping y Vladimir Putin¹². Fundamentalmente, es la relación militar la que se ha ido afianzando cada vez más, a medida que ha ido creciendo, en la misma medida, la competencia estratégica entre Beijing y Washington. En ese entorno de creciente incertidumbre internacional, pero sobre todo de aumento de las tensiones en el Asia-Indo Pacífico, es que se han ido revitalizando las vinculaciones a un lado y otro de los competidores.

5 Guo, Yibei. (2018). The impact of the first Sino-Japanese war indemnity: Transfer problem reexamined. *International Review of Economics & Finance*, Volume 56, July, 15-26.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1059056018302508>

6 Maffeo, A. (2004). La Guerra Ruso Japonesa de 1904-1905. *Revista Relaciones Internacionales – (Segmento Digital) Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) – N° 26, Primer semestre.*

https://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R26/Historia%2026/R26-Historia.pdf

7 Jara, I. (2023). La diplomacia militar argentino-japonesa como columna vertebral en la construcción de las relaciones bilaterales. En Malena, J. & Rodríguez de la Vega, L. (Eds.), *A 125 años del Acuerdo de Amistad, Comercio y Navegación entre Japón y Argentina*. (pp. 41-61). Documentos de Trabajo N°117. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

https://cari.org.ar/uploads/articles/N%C2%B0_117._A_125_a%C3%B1os_del_acuerdo_de_amistad_comercio_y_navegaci%C3%B3n_entre_Jap%C3%B3n_y_Argentina..pdf

8 Cortés, R. (2019). A 115 años del inicio de la guerra Ruso-Japonesa – 8 de febrero 1904. *Serie Breviario en Relaciones Internacionales*. Instituto de Relaciones Internacionales (UNLP).

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviario/article/download/23796/23378/68627#:~:text=De%20esta%20manera%2C%20el%20del%20zar%20fueron%20muy%20escasos.>

9 Jara, I. & Castoldi, M. C. (2023). A 125 años de Amistad entre Argentina y Japón emergen nubes en el cielo tras el acuerdo de defensa y seguridad con Reino Unido. *Observatorio Estratégico de los Mares de China*. Facultad Militar Conjunta. Universidad de la Defensa Nacional. Boletín N°15-Marzo, 6-12.

<https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/boletin15-03-2023.pdf>

10 Jeromina Ch'en. (1973). [Review of China and Japan at War 1937-1945. The Politics of Collaboration., by J. H. Boyle]. *Monumenta Nipponica*, 28(1), 125-128. <https://doi.org/10.2307/2383947>

11 Roucek, J. (1965). La disputa entre la Rusia Soviética y las tierras fronterizas de la China Comunista. *Revista de Política Internacional*, N° 80, 75-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2494325>

12 Gorenburg, D.; Wishnick, E.; Waidelich, B. & Schwartz, P. (2023). *Russian-Chinese Military Cooperation. An Increasingly Unequal Partnership*. CNA Research Memorandum.

<https://www.cna.org/reports/2023/05/Russian-Chinese-Military-Cooperation.pdf>



Fotografía de Vladimir Putin y Xi Jinping durante una reunión en Beijing, el 4 de febrero de 2022.
Fuente: Euronews

Por caso, en el Concepto Estratégico de la OTAN del 2022, se hace referencia a China como un actor estatal con ambiciones manifiestas y que ejecuta políticas coercitivas que desafían los valores, intereses y seguridad de Europa. Asimismo, que emplea herramientas económicas, políticas y militares para aumentar su presencia global y capacidad de proyección de poder, mientras adopta una Estrategia de Zona Gris¹³. En esa misma línea se expresó la política japonesa, al manifestar en el Libro Blanco 2022, que China busca cambiar el statu quo en los mares mediante la coerción, impulsando una Estrategia de Zona Gris. En base a esto último, el gobierno japonés busca justificar la necesidad de contar con una “disuasión extendida”¹⁴. Mientras que, a la inversa, China se opuso al referido Concepto de la OTAN, que menciona a Beijing, por primera vez en la historia de la Alianza. Para China, este documento tiene sesgos ideológicos y contiene valoraciones propias de la Guerra Fría¹⁵.

Dos años más tarde, el panorama no sólo no ha cambiado, sino que asistimos a una profundización de la tendencia hacia un mayor nivel de desentendimiento y riesgo de una escalada regional con implicancias globales. De hecho, en el Libro Blanco de la Defensa de Japón 2024, el ministro Minoru Kihara, comienza el prólogo del mismo, mencionando que “La comunidad internacional ha entrado en una nueva era de crisis. Ahora se enfrenta a su mayor prueba desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. El orden existente está siendo seriamente cuestionado. Japón se encuentra en el entorno de seguridad más severo y complejo de la era de posguerra. China ha desarrollado capacidades militares muy rápidamente, al tiempo que ha intensificado sus actividades en el Mar de China Oriental, donde se encuentran las aguas que rodean las Islas Senkaku, así como en el Pacífico. Corea del Norte ha estado avanzando en su desarrollo nuclear y siguiendo adelante con el lanzamiento de misiles balísticos, entre otros. Rusia ha estado llevando a cabo actividades militares en el Lejano Oriente, que abarcan los Territorios del Norte, mientras continúa su agresión contra Ucrania.

13 Jara, I. (2022). Concepto Estratégico de la OTAN 2022, ¿Expansión de la Alianza o Puente hacia Indo-Pacífico? Observatorio Estratégico de los Mares de China. Facultad Militar Conjunta. Universidad de la Defensa Nacional. Boletín N°13-Agosto, 24-28. https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/boletin13-2022_Analisis-Concepto%20Estrategico%20de%20la%20OTAN%202022-Ivone%20Jara.pdf

14 Jara, I. (2022). Japón - Nuevo Ministro de Defensa impulsará una agenda de mayor involucramiento en la Seguridad Regional. CARI/Comité de Asuntos Asiáticos, Boletín N° 7, Septiembre-Octubre, 4-5. https://cari.org.ar/uploads/articles/boletin_asia7.pdf

15 RTVE (30 de junio de 2022). China expresa su “firme oposición” al nuevo concepto estratégico de la OTAN. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20220630/china-opone-nuevo-concepto-estrategico-cumbre-otan/2386030.shtml>

También se observa que Rusia participa en actividades militares conjuntas y combinadas con China, que involucran aviones y embarcaciones”¹⁶.

Además, Japón comenzó a hacer mención al asunto de Taiwán, en su Libro Blanco, desde 2021. En la versión 2024, dice que es posible que ocurra una “situación grave” en el este de Asia, similar al conflicto ruso-ucraniano¹⁷. En respuesta a ello, el portavoz del ministerio de relaciones exteriores chino, Lin Jian, declaró que “Japón se inmiscuye flagrantemente en los asuntos internos de China, repite viejos argumentos para hacer propagandas sensacionalistas sobre la llamada ‘amenaza china’ y exagera las tensiones regionales. La parte china siente una fuerte insatisfacción y se opone resueltamente a esto. China sigue con firmeza el camino del desarrollo pacífico y aplica una política de defensa nacional de naturaleza defensiva. El desarrollo de la defensa nacional y las actividades militares son legítimos y razonables. Nuestras patrullas conjuntas con otros países están en consonancia con el derecho internacional y la práctica consuetudinaria internacional. Taiwán forma parte inalienable del territorio chino. La cuestión de Taiwán es puramente un asunto interno de China, que no admite la injerencia de ninguna fuerza externa. La causa fundamental de las tensiones en el Estrecho de Taiwán en los últimos años radica en que los separatistas que propugnan la ‘independencia de Taiwán’, envalentonados y apoyados por fuerzas externas, han recurrido a todos los medios posibles para promover sus actividades secesionistas. Japón invadió y ejerció un dominio colonial sobre Taiwán, por lo que tiene graves responsabilidades históricas con el pueblo chino y no está en posición de hacer comentarios irresponsables sobre la cuestión de Taiwán”¹⁸.



Mapa que indica la ubicación de Taiwán
Fuente: France 24

Las últimas palabras de Lin Jian, que trajeron a la palestra la política expansionista japonesa previa y durante la Segunda Guerra Mundial, buscan reforzar la postura china que sostiene que su crecimiento y desarrollo militar obedece

¹⁶ Ministry of Defense of Japan (2024). 2024 Defense of Japan. https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/wp2024/DOJ2024_EN_Full.pdf

¹⁷ Johnson, J. (12 de julio de 2024). Japan's new defense white paper delivers strongest words yet on Taiwan. The Japan Times. <https://www.japantimes.co.jp/news/2024/07/12/japan/politics/japan-defense-white-paper/>

¹⁸ Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (2024, 12 de julio). Conferencia de Prensa Habitual Ofrecida el 12 de Julio de 2024 por Lin Jian, Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores. https://www.fmprc.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/202407/t20240715_11453680.html

a necesidades defensivas y no a una vocación ofensiva regional, menos aún global. Mientras que, al mismo tiempo, busca poner de relieve que Japón no renunció de manera definitiva a su antigua política de proyección de poder y expansión militar regional. Es decir, señala de manera unívoca que no han sido los chinos quienes diseñaron y ejecutaron un plan de invasión sobre Asia del este. De modo que, más allá que Taiwán sea un asunto interno de China y Beijing aclare ello permanentemente, aún persisten los resquemores por la vieja posición japonesa en Asia-Indo Pacífico. Desde este punto de vista, los fundamentos de la discordia entre China y Japón no han desaparecido, mientras que al mismo tiempo, la alianza entre Beijing y Moscú impacta de lleno en Tokio, que tiene pendientes cuestiones territoriales con ambos.

Mientras tanto, las desavenencias vecinales trascienden el Pacífico y llegan al Atlántico, provocando que los países que forman parte de la OTAN, observen con animadversión el crecimiento militar chino y su alianza con Rusia. Según se vea de uno u otro lado de los alineamientos, algunos conforman una amenaza para los otros y viceversa. No interesa aquí dilucidar quienes son amenazadores y quienes amenazados, si es que acaso existen unos y otros. En cambio, interesa plantear que en esta dinámica de maniobras y ejercicios militares, crecen las probabilidades de una escalada de tensión en el Mar de China Meridional en general y en el Estrecho de Taiwán en particular. Si ello sucediera, los riesgos y amenazas de una escalada podrían salir de los límites regionales y tener alcance global, amenazando inclusive la continuidad, tal y cual la conocemos, del actual orden internacional. De hecho, la sola presencia de la OTAN en Asia-Indo Pacífico y la consideración de China como un desafío estratégico, solo incentivan los riesgos de un conflicto armado. De ahí que Beijing y Moscú se preparen militarmente, de manera conjunta y combinada, para hacer frente a un eventual choque de origen bélico en la región. Si esto último fuera el caso, ¿Sería el inicio de una contienda global, de cuyo resultado surgiera un nuevo orden internacional? ¿Japón continuará en la senda de mayor desarrollo e involucramiento militar, dejando atrás su política de paz, adoptada tras el fin de la Segunda Guerra Mundial? ¿La OTAN correrá sus límites geográficos, hasta considerarse parte interesada en los asuntos de Asia-Indo Pacífico? Estos y cientos de interrogantes pueden presentarse en un escenario de máxima incertidumbre como el presente, lo cual dificulta aún más cualquier análisis prospectivo. De modo que, en este trabajo, sólo nos ocuparemos de identificar y describir algunos de los mecanismos de cooperación militar entre China y Rusia, así como de entender la lógica de confrontación entre estos y Japón, con el adicional agravante de la creciente presencia de la OTAN en Asia-Indo Pacífico.

Cooperación Militar entre China y Rusia

Moscú y Beijing atravesaron un oscuro periodo, al punto que se enfrentaron en un conflicto fronterizo en 1969, cuando el ejército soviético invadió la isla de Chenbao, situada en el río Ussuri o Wusuli. Si bien este enfrentamiento es el más presente, se dice que entre los años 1900 y 1975, a lo largo de los 7.500 kilómetros de frontera, existieron más de 9.000 incidentes¹⁹. Sin embargo, aquellas diferencias fueron dejadas atrás, lo cual facilitó el camino de la cooperación y exploración de intereses comunes, sobre todo en el ámbito de la seguridad y la defensa. Inés Arco (2023), explica que “la relación bilateral actual entre Rusia y China se basa, en cierta medida, en la eliminación de las tensiones fronterizas”. Para esta investigadora, tras las tensiones de la época de la Guerra Fría, “tanto los líderes como los expertos y académicos chinos, presentan la resolución de

¹⁹ Frade, L. (1979). El conflicto fronterizo chino-soviético. *Revista de Política Internacional*. Número 162, Marzo/Abril, 67-78. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2495819.pdf>

las disputas territoriales entre Rusia y China, como uno de los grandes triunfos diplomáticos de principios del siglo XXI”²⁰.

En los últimos tiempos, hemos asistido a un incremento ostensible de la cooperación militar entre China y Rusia. Entre 2014 y 2023, ambas fuerzas armadas han celebrado maniobras militares conjuntas, juegos de guerra y patrullas todos los años, incluidos simulacros multilaterales con otros países. “No son tan interoperativos como los aliados de la OTAN, pero están mejorando y consolidando esta asociación o alineación estratégica”, afirmó Alexander Korolev, profesor titular de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Nueva Gales del Sur, en Sydney. Mientras que, Carl Schuster, Capitán (R) de la Marina estadounidense y exdirector de operaciones del Centro Conjunto de Inteligencia del Comando del Pacífico, mencionó que, tanto Rusia como China, quieren demostrar a Estados Unidos y a sus aliados que sus “dos ejércitos están cada vez más integrados y que cualquier desafío a cualquiera de ellos corre el riesgo de una respuesta combinada”²¹. A menudo se lee que Estados Unidos y sus socios en Asia-Indo Pacífico, como Japón, se preparan para hacer frente a una posible agresión china en el Estrecho de Taiwán. Sin embargo, de la frase de Schuster, se desprende que su lectura de los ejercicios conjuntos y combinados sino-rusos, es que los mismos obedecen a una respuesta ante eventuales ataques por parte de Washington y afines. Es decir, está admitiendo, sin quererlo, la naturaleza defensiva y no ofensiva de las maniobras militares entre Beijing y Moscú.



Imagen alusiva a la cooperación militar entre Rusia y China
Fuente: Escenario Mundial

Palma (2024), menciona que en el año 2021, China y Rusia firmaron un memorando de entendimiento para la construcción conjunta de una base lunar,

²⁰ CIDOB (2023, 17 de noviembre). Disputas territoriales entre China y Rusia: ¿cuestión zanjada o futuro conflicto? <https://www.cidob.org/CIDOB-en-medios/disputas-territoriales-entre-china-y-rusia-cuestion-zanjada-o-futuro-conflicto>

²¹ McCarthy, S. (18 de septiembre de 2024). ANÁLISIS | China y Rusia están intensificando sus ejercicios militares conjuntos. ¿Cuál es su objetivo final? CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/18/china-rusia-ejercicios-militares-analisis-trax>

prevista para 2036. Al respecto, ese analista explica que sería un error minimizar ese dato en el actual contexto geopolítico. Sin embargo, tampoco alcanzaría para confirmar la existencia de un bloque destinado a la lucha contra Occidente. En ese sentido, se pregunta si ante una eventual guerra de la OTAN contra Rusia, ¿Estaría Beijing dispuesta a ir en defensa de Moscú?, o a la inversa, ante una confrontación en el Estrecho de Taiwán ¿Asumiría Putin un rol directo, de rescate al gobierno de Xi? A diferencia de la OTAN, explica Palma, entre Rusia y China no hay un mecanismo de defensa mutua. Si bien existe la Organización de Cooperación de Shanghai, como mecanismo de apoyo en asuntos de seguridad, sus miembros no están obligados a responder en bloque o individualmente ante un ataque contra otro de ellos²².

En julio de 2024, el Presidente Xi Jinping se reunió con su par de Rusia, Vladimir Putin, antes de asistir a la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, en Astaná. En ese contexto, Xi señaló que el presidente Putin, había concretado una exitosa visita de Estado a China en mayo, durante la cual ambos planificaron el desarrollo de los vínculos bilaterales, tras el 75° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas, entre Beijing y Moscú. Xi enfatizó que China y Rusia necesitan continuar robusteciendo la coordinación estratégica integral, rechazar la injerencia externa y salvaguardar codo a codo la tranquilidad y la estabilidad en la región. Asimismo, que las relaciones bilaterales se caracterizan por la no alineación, no apuntan contra terceros y están en consonancia con el bienestar de los dos pueblos²³.

En base a la lectura de los discursos de China y Rusia por un lado; y de Japón, Estados Unidos y demás socios por otro, advertimos que las imputaciones de amenaza van y vienen de uno y otro lado. Así, por ejemplo, en septiembre de 2024, Vladimir Putin declaró que “Con el pretexto de contrarrestar la supuesta amenaza rusa existente y contener a la República Popular China, Estados Unidos y sus satélites están aumentando su presencia militar cerca de las fronteras occidentales de Rusia, en el Ártico y en la región de Asia y el Pacífico”. Por su parte, el ministerio de defensa de China, informó que las flotas navales china y rusa, realizarían su quinta patrulla combinada en el Océano Pacífico, como parte del ejercicio estratégico “Okean 2024”. Esa creciente cooperación militar bilateral, cerca de Japón, ha llevado a Tokio a caracterizar esas actividades conjuntas como una “grave preocupación”. Desde julio de 2024, Beijing y Moscú han realizado, al menos, tres maniobras militares combinadas en diferentes partes del mundo, incluido el Mar de China Meridional, los cielos de la costa de Alaska y el Golfo de Finlandia. “Estos ejercicios militares en todo el mundo, son parte de los esfuerzos de Beijing y Moscú para contrarrestar la creciente coordinación de defensa entre Estados Unidos y sus aliados, tanto en Europa como en el Pacífico”, explicó Sari Arho Havren, miembro asociado del Royal United Services Institute. Agregó que “Rusia y China seguirán respondiendo a lo que hacen Estados Unidos y sus aliados, pero no intensificarán la situación, ya que Beijing quiere mantener su discurso ante el Sur Global de que no son una potencia hegemónica”²⁴

22 Palma, O. (24 de septiembre de 2024). ¿China y Rusia conformarán un bloque contra Occidente? Revista Credencial <https://www.revistacredencial.com/noticia/actualidad/china-y-rusia-conformaran-un-bloque-contra-occidente>

23 Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China (2024, 4 de julio). Xi Jinping Se Reúne con Presidente de Rusia Vladimir Putin. https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/xo/3220/3222/202407/t20240705_11448688.html

24 Yang, W. (10 de septiembre de 2024). Russia, China kick off joint military exercises, challenging US-led coalition. Voa News. <https://www.voanews.com/a/china-russia-exercises-aim-to-challenge-us-led-indo-pacific-coalition-analysts-say/7778700.html>



Imagen alusiva a la cooperación militar entre Rusia y China
Fuente: Escenario Mundial

Japón coopera militarmente con la OTAN

Para Hornung (2024), Japón es el socio no europeo más antiguo de la OTAN y menciona que el comienzo de la tendencia a profundizar la cooperación, se remonta con posterioridad al 11 de septiembre de 2001, a partir del apoyo logístico de Tokio a las operaciones aliadas en Irak y Afganistán. En los años posteriores, la relación entre Japón y la OTAN continuó afianzándose. Por ejemplo, en 2010, firmaron un acuerdo sobre seguridad de la información. Cuatro años después, acordaron el Programa de Cooperación de Asociación Individual (IPCP, por sus siglas en inglés), que, entre otras cosas, especificaba el compromiso de promover la colaboración práctica en nueve áreas específicas, tales como la ciberdefensa, la asistencia humanitaria y respuesta ante desastres, el contraterrorismo, entre otros. Luego, las Fuerzas de Autodefensa de Japón, comenzaron a participar de ejercicios combinados como la Operación Escudo del Océano, la misión contra la piratería en el Golfo de Adén. En 2017, el entonces primer ministro japonés, Shinzo Abe, y el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, coincidieron en que “los entornos de seguridad de Asia y Europa están estrechamente vinculados”²⁵. Desde ese momento, se comenzó a apreciar, más nítidamente, la tendencia a una mayor cooperación entre la Alianza y Japón en particular, y entre la OTAN y los socios del Indo-Pacífico en general.

El conflicto ruso-ucraniano dio un nuevo impulso a la mencionada coincidencia, pues llevó a que un primer ministro japonés, asistiera a la cumbre de la OTAN por primera vez y que la Alianza adoptara un Concepto Estratégico, en el que sus miembros acordaron que “el Indo-Pacífico es importante para la OTAN, dado que los acontecimientos en esa región pueden afectar directamente a la seguridad euroatlántica”. Además, asumieron que China plantea un “desafío sistémico” a la seguridad euroatlántica. Más recientemente, en 2023, Japón y la Alianza definieron su camino de cooperación futura, en el marco del Programa de Asociación Personalizado (ITPP, por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo mejorar el intercambio en 16 áreas, incluidas la ciberdefensa, las comunicaciones estratégicas, las tecnologías emergentes y disruptivas, y la seguridad espacial²⁶.

El artículo 6, del Tratado de Washington, delimita las fronteras geográficas para invocar el compromiso de defensa mutua del Artículo 5 del Tratado del

²⁵ Hornung, J. (2024, 8 de julio). Japan-NATO Ties: For What End? RAND. <https://www.rand.org/pubs/commentary/2024/07/japan-nato-ties-for-what-end.html>

²⁶ Hornung, J. (2024, 8 de julio). Japan-NATO Ties: For What End? RAND. <https://www.rand.org/pubs/commentary/2024/07/japan-nato-ties-for-what-end.html>

Atlántico Norte, lo que significa que la OTAN no puede ser la pieza central de la disuasión en el Indo-Pacífico. No obstante, Japón y la alianza podrían centrar los esfuerzos de su cooperación en ciertas áreas de interés, como por ejemplo, en el ámbito de la lucha contra las amenazas híbridas, lo cual podría allanar el camino a una eventual ampliación del mencionado artículo. En esa línea, la OTAN podría ser un ámbito para discutir temas como la seguridad de las cadenas de suministro, y para dar impulso a una mayor cooperación de inteligencia con Japón. Además, podría adoptarse un mecanismo de intercambio de información entre Tokio y Bruselas. Asimismo, según Pierucci (2024), en los últimos años, Japón ha surgido como un líder en temas de defensa en Asia, apoyado generalmente por líderes del Sudeste Asiático. De afianzarse esa tendencia, y sumando la colaboración en seguridad entre Japón y la OTAN, podría mejorar la disuasión en el Indo-Pacífico, a pesar de las actuales limitaciones jurídicas mencionadas²⁷.

Respecto a estas últimas, es necesario mencionar que hubo algunos intentos de avanzar en su superación, pero hasta el momento no se han concretado. Por caso, las intenciones de abrir una oficina de enlace de la OTAN en Tokio²⁸ o las posibilidades que la Alianza amplíe la cooperación con los socios denominados IP4, que son Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda. El compromiso de la OTAN con esos Estados del Indo-Pacífico comenzó en 2016, con un enfoque en Corea del Norte, dada la amenaza que entrañaba su desarrollo militar y nuclear. Respecto a China, la OTAN la mencionó en un documento de alto nivel recién en 2019, en el que se leía que “la creciente influencia de China y las políticas internacionales presentan oportunidades y desafíos que debemos abordar juntos como Alianza”. Sin embargo, es menester señalar que es poco probable que la OTAN, como organización, participe militarmente en un conflicto en el Estrecho de Taiwán. Si bien es cierto que la Alianza ya ha dirigido misiones militares fuera de Europa, como la misión de Asistencia Internacional para la Seguridad (ISAF) en Afganistán, entre 2003 y 2014, la misma se basó en una resolución del Consejo de Seguridad de ONU, mecanismo institucional que no sería probable obtener en un conflicto con Taiwán, dada la composición del Consejo de Seguridad. Sin embargo, en el caso de Ucrania, los IP4 han coordinado mensajes políticos, acciones económicas y la prestación de asistencia militar no letal, a través de la OTAN. De modo que, esos mismos mecanismos, sí podrían darse en un eventual conflicto con Taiwán²⁹. En gran medida, es debido a esto último, que el gobierno de Beijing resiste la proyección de la OTAN en el Asia-Indo Pacífico³⁰.

En abril de 2024, la ministra de relaciones exteriores de Japón, Yoko Kamikawa, y el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, coincidieron en la importancia de cooperar por la estabilidad del Euroatlántico y del Indo-Pacífico, ya que, según Kamikawa, la seguridad de ambas zonas es “inseparable”. Para Stoltenberg, “lo que sucede en Asia es importante para Europa y lo que sucede en Europa es importante para Asia”. Y agregó que “Japón es un socio importante de la OTAN”³¹. Tres meses más tarde, en julio, los líderes de Japón, Corea del Sur

27 Pierucci, V. (2024, 12 de febrero). El papel de Japón en la OTAN: Un Análisis de la cooperación en seguridad. ESCENARIO MUNDIAL. <https://www.escenariomundial.com/2024/02/12/el-papel-de-japon-en-la-otan-un-analisis-de-la-cooperacion-en-seguridad/>

28 Swissinfo (3 de mayo de 2023). La OTAN estudia abrir una oficina en Japón para fortalecer presencia en Asia. Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/la-otan-estudia-abrir-una-oficina-en-jap%C3%B3n-para-fortalecer-presencia-en-asia/48482280>

29 Kuo, M. (2024, 6 de mayo). NATO and Indo-Pacific Partners. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2024/05/nato-and-indo-pacific-partners/>

30 Asia News (12 de julio de 2023). Sin oficina en Tokio, pero la OTAN no se detiene en el Indo-Pacífico. Asia News. [https://www.asianews.it/noticias-es/Sin-oficina-en-Tokio,-pero-la-OTAN-no-se-detiene-en-el-Indo-Pac%C3%ADfi-](https://www.asianews.it/noticias-es/Sin-oficina-en-Tokio,-pero-la-OTAN-no-se-detiene-en-el-Indo-Pac%C3%ADfico-58784.html)

[co-58784.html](https://www.asianews.it/noticias-es/Sin-oficina-en-Tokio,-pero-la-OTAN-no-se-detiene-en-el-Indo-Pac%C3%ADfico-58784.html)

31 Swissinfo (19 de abril de 2024). Japón y la OTAN coinciden en la importancia de cooperar por la seguridad global. Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/jap%C3%B3n-y-la-otan-coinciden-en-la-importancia-de-cooperar-por-la-seguridad-global/76017095>



El primer ministro australiano, Anthony Albanese; el primer ministro japonés, Fumio Kishida; el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg; la primera ministra neozelandesa Jacinda Ardern; y el presidente surcoreano, Yoon Suk-yeol. Fuente: El Mundo.

y Nueva Zelanda asistieron a la cumbre de la Alianza, celebrada en Washington³². En respuesta a esa reunión de alto nivel, Lin Jian, portavoz del ministerio de asuntos exteriores chino, acusó a la OTAN de “violar sus límites, ampliar su mandato, ir más allá de su zona de defensa y avivar la confrontación”³³.

En la cumbre de la OTAN, llevada a cabo en julio de 2024, el primer ministro Kishida manifestó que “la Ucrania de hoy puede ser el Asia del este del mañana”, e hizo hincapié, una vez más, en que la seguridad de las regiones Euroatlántica e Indo-Pacífico es inseparable. Además, confirmó la decisión de Japón de apoyar a Ucrania e imponer sanciones contra Rusia. Más aún, después que en el mes de junio, Japón se convirtió en el primer país no atlántico en firmar un documento bilateral con Ucrania³⁴. Además, Tokio ha aportado, hasta el momento, alrededor de 67.000.000 de dólares al Fondo Fiduciario de la OTAN, a fin de solventar sistemas de detección de aeronaves no tripuladas, para Kiev³⁵. En contraposición, China instó a Japón a desempeñar “un papel constructivo” en el mantenimiento y la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo, y a no actuar como “vanguardia” de la expansión de la OTAN en Asia Pacífico, sobre todo después de la publicación del Libro Blanco de la Defensa 2024, que adoptó los términos más duros hasta ahora empleados sobre la situación de Taiwán³⁶.

Finalmente, a modo de síntesis, puede mencionarse que la OTAN y Japón cooperan de manera bilateral en desafíos comunes de seguridad interregional como ciberdefensa, asistencia humanitaria, nuevas tecnologías, seguridad marítima y fondos fiduciarios; así como de manera multilateral, a través de lo que se conoce

32 McCarthy, S. (11 de julio de 2024). Los aliados de la OTAN califican a China de “facilitador decisivo” de Rusia en la guerra de Ucrania, mientras el bloque observa las amenazas a la seguridad en Asia. CNN.

33 Segura, O. (2024, 10 de julio). La OTAN estrecha lazos con sus socios asiáticos en respuesta a las preocupaciones sobre China. OficiNista. <https://oficinista.mx/mundo/la-otan-estrecha-lazos-con-sus-socios-asiaticos-en-respuesta-a-las-preocupaciones-sobre-china/82953/>

34 Arciniegas, Y. (13 de junio de 2024). Ucrania firma acuerdos de seguridad con EE. UU. y Japón; G7 respalda préstamo a Kiev con activos rusos congelados. France 24. <https://www.france24.com/es/europa/20240613-arranca-la-cumbre-del-g7-en-el-sur-de-italia-la-ayuda-a-ucrania-es-t%C3%A1-en-el-centro-de-la-agenda>

35 Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2024, 11 de julio). Prime Minister Kishida Attends the NATO Summit. https://www.mofa.go.jp/erp/ep/pageite_000001_00446.html

36 Dangdai. (2024, 13 de julio). China a Japón: no actuar como vanguardia de la OTAN.

<https://dangdai.com.ar/2024/07/13/china-a-japon-no-actuar-como-vanguardia-de-la-otan/>

como socios IP4. En el entorno de seguridad global actual, Japón y la OTAN están comprometidos a mejorar el diálogo político y la cooperación práctica para defender y fortalecer el orden internacional basado en normas³⁷.

Rusia y China realizan ejercicios militares, en respuesta a maniobras de la OTAN

En enero del corriente año, la OTAN anunció que comenzaría el ejercicio “Steadfast Defender 2024”, y se extendería hasta el mes de mayo. Para el mismo, estuvo prevista la participación de 90.000 efectivos de los 31 países miembros más Suecia, lo que lo convertiría en la mayor maniobra militar desde la Guerra Fría³⁸. Algunos meses más tarde, en septiembre 2024, se concretó el ejercicio “Northern/Interaction 2024”, en un área del Mar de Japón y el Mar de Ojotsk, que tuvo por objetivo profundizar la cooperación estratégica entre China y Rusia, así como su capacidad de respuesta combinada a las amenazas a la seguridad común³⁹. “Con el pretexto de contrarrestar la supuesta amenaza rusa y contener a la República Popular China, Estados Unidos y sus satélites están aumentando su presencia militar cerca de las fronteras occidentales de Rusia, en el Ártico y en la región Asia-Pacífico”, declaró el presidente ruso, Vladimir Putin, al inicio de los ejercicios. También mencionó, que los mismos, en los que participaron más de 90.000 soldados rusos, fueron los más grandes de su tipo en tres décadas⁴⁰. Respecto a esto último, no puede dejar de señalarse el núcleo del mensaje de Putin, en cuanto a la magnitud de los ejércitos participantes, al querer dejar en claro que la OTAN necesitó reunir efectivos de 31 países para igualar la cantidad de militares rusos.

Tras esa fase organizada por China, Vladimir Putin, anunció que la Armada y la Fuerza Aérea rusa, junto con las de China, realizarían ejercicios tácticos de defensa, denominados “Okean 2024” (océano, en idioma ruso), vocablo empleado en tiempos de la Unión Soviética, para designar los ejercicios que su Armada llevó a cabo en 1970, 1975, 1977, 1983 y 1985 y que en su tiempo fueron los mayores de la historia⁴¹. Un detalle no menor, es que se producirían en simultáneo a unas maniobras de los miembros de la OTAN en Alemania, que se iniciaron el 25 de agosto y terminaron el 19 de septiembre de 2024⁴². El escenario del ejercicio estaría delimitando, en gran medida, el área geoestratégica de interés tanto para Rusia como para China, que abarca desde el Mediterráneo al Pacífico. Por otro lado, el gobierno chino también resaltó esos ejercicios militares, iniciativa que muestra el acercamiento de ambos países y que ha hecho que la OTAN calificara a Beijing de “facilitador” de la guerra de Moscú en Ucrania⁴³.

Un mes antes del ejercicio de la OTAN mencionado, las Fuerzas de

37 North Atlantic Treaty Organization. (16 de julio de 2024). Relations with Japan.

https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50336.htm

38 Euronews. (19 de enero de 2024). La OTAN anuncia el mayor ejercicio militar desde la Guerra Fría con 90.000 tropas. Euronews.

<https://es.euronews.com/2024/01/19/la-otan-anuncia-el-mayor-ejercicio-militar-desde-la-guerra-fria-con-90000-tropas#:~:text=El%20ejercicio%2C%20conocido%20como%20%22Steadfast,militar%20desde%20la%20Guerra%20Fr%C3%ADa.>

39 Ukrinform. (10 de septiembre de 2024). China, Russia to hold joint Northern/Interaction 2024 exercise. Ukrinform.

<https://www.ukrinform.net/rubric-polytics/3903742-china-russia-to-hold-joint-northerninteraction2024-exercise.html>

html

40 Euronews. (16 de septiembre de 2024). Six days of joint military drills between China and Russia end in Sea of Japan. Euronews.

<https://www.euronews.com/my-europe/2024/09/16/six-days-of-joint-military-drills-between-china-and-russia-end-in-sea-of-japan>

41 El Debate, (2024, 11 de septiembre). Rusia y China estrechan su cooperación militar con las mayores maniobras navales desde la caída de la URSS. https://www.eldebate.com/internacional/20240911/rusia-china-estrechan-cooperacion-militar-mayores-maniobras-navales-desde-caida-urss_226318.html

42 Triviño V., A. (10 de septiembre de 2024). Rusia y China lanzan ejercicios militares en respuesta a maniobras de la OTAN. France 24. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20240910-rusia-y-china-lanzan-ejercicios-militares-en-respuesta-a-maniobras-de-la-otan>

43 La Nación. (9 de septiembre de 2024). China anuncia ejercicios militares con Rusia este mes. La Nación.

<https://www.lanacion.com.ar/agencias/china-anuncia-ejercicios-militares-con-rusia-este-mes-nid09092024/>

Autodefensa del Japón, realizaron maniobras aéreas combinadas, junto a sus pares de Francia, Alemania y España, entre el 19 y 24 de julio. Esa fue la primera vez que, aviones de las tres naciones europeas, se desplegaron en territorio japonés, lo que demuestra la progresiva presencia de defensa y seguridad de la Alianza, en el teatro de operaciones de Asia-Indo Pacífico⁴⁴. Estos episodios militares marcan un hito en la relación europea-nipona, pues ya no se trata de Japón yendo al viejo continente a estrechar vínculos en torno de la preocupación por la creciente asertividad china, sino de países europeos centrales ocupando un sitio en el corazón de Asia-Indo Pacífico, bajo los auspicios de un Japón, que eleva cada vez más su perfil regional e internacional.

Al respecto, en septiembre de 2024, en un foro de diplomacia militar celebrado en Beijing, los responsables de las carteras de defensa de China y Rusia dirigieron mensajes al Sur Global y apuntaron, al mismo tiempo, contra Washington. Es más, Rusia afirmó que Estados Unidos estaba trasladando los conflictos militares a Asia-Pacífico. Mientras que, el ministro Dong Jun, afirmó que China reforzará los lazos militares con sus vecinos y, en particular, con los países en desarrollo. “Los grandes países deben asumir el liderazgo en la salvaguarda de la seguridad mundial, abandonar la mentalidad de suma cero y abstenerse de intimidar a los pequeños y débiles”⁴⁵. En definitiva, el rechazo a la avanzada de la OTAN en Asia-Indo Pacífico es la manifestación de la competencia real detrás de la Alianza, que es con los Estados Unidos y lo que China percibe como una política de contención a su crecimiento y desarrollo militar. De ahí que haya analistas que concuerden con esa visión, al afirmar que la cooperación en defensa entre Beijing y Moscú sirve de disuasión a las posibles amenazas a la seguridad de ambos⁴⁶.

Si bien las dos naciones colaboran, sostenidamente, en la esfera de la seguridad, China tiende a evitar cruzar las “líneas rojas” occidentales, máxime desde 2022, cuando Rusia lanzó su operación militar a gran escala en Ucrania. De todos modos, los ejércitos de ambas naciones han llevado a cabo varios ejercicios militares conjuntos. Por caso, en julio de 2024, las fuerzas navales combinadas realizaron un operativo en un puerto militar en la provincia de Guangdong, en el sur de China, “para abordar conjuntamente las amenazas a la seguridad marítima”. Aunque, hay que mencionar, que algunos analistas dicen que esas ejercitaciones no son suficientes, pues no han ayudado a Moscú a proteger su Flota del Mar Negro, de los ataques ucranianos. La base principal de la flota era la ciudad de Sebastopol, en Crimea, pero después que Ucrania hundiera una cantidad considerable de buques de guerra rusos, el Kremlin tuvo que trasladar muchos de los valiosos activos navales al este, a Novorossiysk. De manera similar, los ejercicios “Vostok 2022”, en los que participaron 13 países, incluido China, no ayudaron a Rusia a mantener el control sobre partes importantes de la región ucraniana de Járkov, que habían estado ocupadas en los primeros días de la guerra⁴⁷. Sea como fuere, la tendencia hacia una profundización de los mecanismos bilaterales de cooperación militar se mantiene, a la par que aumentan los niveles de cooperación entre Japón y los IP4 con OTAN en general y con Estados Unidos en particular.

⁴⁴ Observatorio Estratégico de los Mares de China. (2024, 28 de julio). Japón - Ejercicios aéreos combinados entre Japón y países europeos. <https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/detalle.php?noticia=716&categoria=2>

⁴⁵ Chen, L. (13 de septiembre de 2024). China y Rusia reprenden a Occidente en el Foro Anual de Seguridad de Pekín. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/agencias/china-y-rusia-reprenden-a-occidente-en-el-foro-anual-de-seguridad-de-pekín-nid13092024/>

⁴⁶ Xuanzun, L. (9 de septiembre de 2024). China, Russia to hold joint exercise in Sea of Japan, Sea of Okhotsk in September. Global Times. <https://www.globaltimes.cn/page/202409/1319517.shtml>

⁴⁷ Mikovic, N. (13 de septiembre de 2024). China-Russia relations might have a few limits after all. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/opinion/china-opinion/article/3278051/china-russia-relations-might-have-few-limits-after-all>

Conclusiones

La profundización de la cooperación militar entre China y Rusia, podría decirse, tiene unos diez años de edad. La misma fue motorizada por Xi Jinping y Vladimir Putin, en un contexto en el que Beijing ya venía siendo observada con preocupación, hacía varios años, por países como Japón. Mientras que, en un proceso similar, la OTAN buscaba reducir la capacidad de proyección de poder de Rusia, dentro de la región europea. Paulatinamente, los esfuerzos de la Alianza y los de Japón y el resto de los IP4, se fueron amalgamando territorialmente. Es decir, Bruselas comenzó a emigrar lenta pero sostenidamente hacia el Pacífico, mientras que Tokio y los demás aliados del Pacífico emprendieron viaje hacia el Mediterráneo. Si buscáramos graficar el fenómeno, podríamos decir que lo que comenzó como una mancha de aceite en el Mar de China Meridional, se agrandó y extendió hasta el corazón de Europa. Lo cual resulta paradójico, si se tiene en cuenta que los mecanismos y barreras de contención, comenzaron como un desafío por contener la creciente asertividad de China y el aumento del perfil internacional de Rusia.

Esta fotografía que describimos en el párrafo anterior, adquiere otros matices y colores, si se la une al resto del álbum que mostramos al comienzo de este trabajo, cuando describimos cómo fue que Japón se enfrentó, ya desde finales del siglo XIX y principios del XX, con China y Rusia, y cómo ese enfrentamiento fue creciendo década tras década, hasta desembocar en la mayor tragedia vivida por la humanidad, que fue la Segunda Guerra Mundial y la inefable experiencia de las bombas atómicas, arrojadas por Estados Unidos, sobre Hiroshima y Nagasaki. Tras la victoria obtenida por el Imperio del Sol Naciente, en las guerras en las que se enfrentó a China y Rusia, Japón se sumió en una carrera expansionista, nacionalista y militarista, que lo llevó a atacar Pearl Harbor, empujando con ello a Washington a ingresar a la guerra. De modo que, puede sostenerse, que durante los años previos al ataque a la base naval estadounidense, Tokio se empeñó en ponderar su desarrollo militar, involucrándose en una carrera que finalizaría en un oscuro callejón.

Viendo la película en retrospectiva, podría hipotetizarse que Japón está emprendiendo un camino similar al tomado en el pasado, solo que en un medio de transporte conducido por su otrora principal enemigo, los Estados Unidos. Pero esta vez, pareciera que Tokio pretende, que aunque esté tomando la misma autopista, conducirse hacia otro destino que no sea al que arribó, en agosto de 1945. Asimismo, en la ruta se le han ido uniando otros actores, algunos extra-regionales como la OTAN, y otros vecinales como Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur. En esa caravana que une tres continentes, se han dado movimientos que están siendo percibidos como una amenaza directa por China y Rusia. Con lo cual, también ellos están produciendo sus propios movimientos, percibidos a su vez por Japón, IP4 y la OTAN, como coacciones a su seguridad. Así fue como este año, la Alianza llevó a cabo el mayor ejercicio militar desde la Guerra Fría, y China y Rusia el más importante desde la caída de la Unión Soviética. Y aunque ello no implique una voluntad real de preparación y alistamiento para una guerra, cualquier falso movimiento o sonido, podría ser entendido como el sonar de un tambor de ataque. De manera que, si esas notas navegaran en el aire, podrían caer en forma de misiles en el Estrecho de Taiwán.